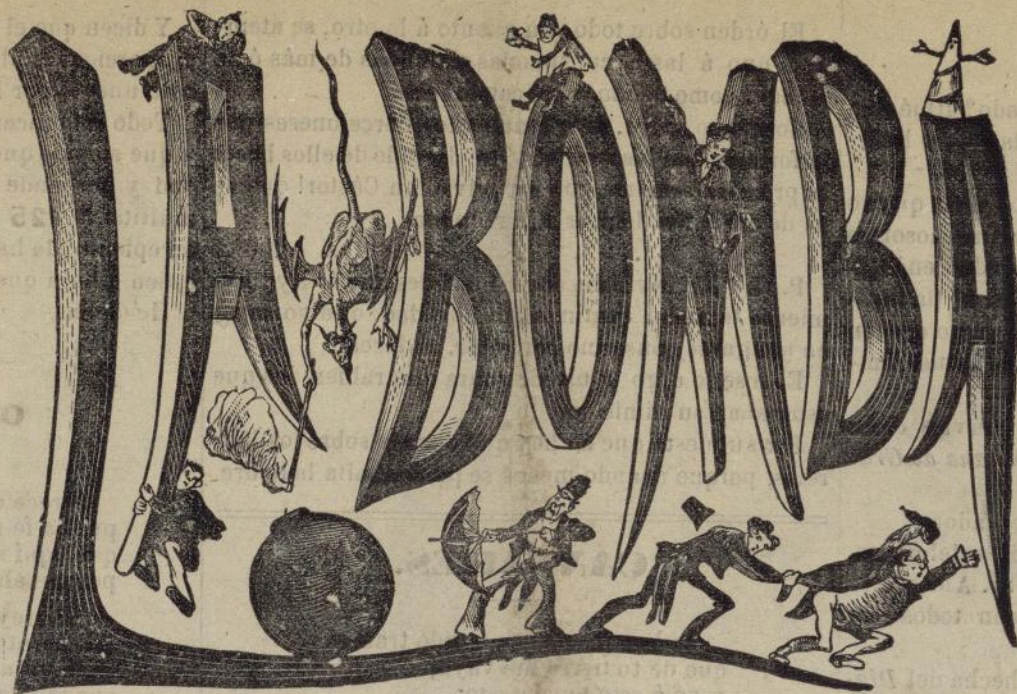


PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA  
CATALANA,  
RAMBLA STA. MÓNICA, 49.

LA SUSCRICION EMPIEZA  
EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.  
SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1'50.  
PROVINCIAS. . . 2.  
EXTRANJERO Y UL-  
TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA TODOS LOS  
DOMINGOS.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

FINIS CORONAT OPUS.

Acabó el Señor Mañé su tarea sobre la cuestion del gas.

El domingo último nos dá la postrera cucharada y por vía de sainete publica una especie de postdata en la que, como de costumbre, suelta unas cuantas inconveniencias y otras tantas bufonadas.

El admirador de los carlistas no deja á la vez de decir alguna que otra verdad, como por ejemplo, aquella en que asegura que su conducta en la ocasion presente es con toda exactitud la que ha seguido en todas ocasiones.

Esto es una verdad como un templo. La conducta del Señor Mañé es siempre la misma: insolente con sus adversarios; inhumano con sus semejantes.

Rodeado de cuatro monaguillos que á todas horas dan movimiento al incensario, el noble hijo de Torredonbarra ha llegado á convencerse de que es un sabio y lo que es peor aún, ha creído á la vez que todos los españoles son unos estúpidos.

Así le vemos dar lecciones políticas al mismísimo Cánovas del Castillo, con igual soltura que dá lecciones á los militares cuando se le pone en la testa escribir sobre la guerra.

Agresivo hasta el último límite con sus enemigos (si son liberales,) llega su insolencia hasta el punto que no ha llegado nadie. Así le vemos, tratando del Señor Sagasta, escribir las siguientes palabras: *Ha caído en el fango.*

Y este hombre para quien nada hay respetable, á cada paso reclama las buenas formas; á cada paso habla de cultura; á cada paso echa en cara á sus adversarios su falta de consideracion y de respeto.

Poseído del satánico *yoismo* todo le parece pequeño; por esto le vereis siempre negar el sentido moral y hasta el sentido comun á los que tienen el atrevimiento de no aceptar sus opiniones.

El solo ha llegado á poseer la ciencia infusa. A pesar de tanta penetracion, no registra la historia ningun sabio que haya recibido los revolcones que el Señor Mañé.

Casañes le obligó á cantar la palinodia más vergonzosa que han visto los nacidos; Topete le presentó al público como un difamador de cadáveres; Zugasti le apostrofó como no se apostrofa á ningun escritor público, y ultimamente, Alba Salcedo se vió obligado á dirigirle unas cuantas fraternas que solo las trágicas del Salomón catalán han podido engullir sin que le ahogue la vergüenza.

En cualquiera que no fuese el sabiondo de Torre-

denbarra, uno solo de estos contratiempos habria sido lo bastante para que arrojara la pluma; pero lejos de obrar así, lejos de comprender el triste papel que está representando ante sus conciudadanos, el demonio de la vanidad, la profunda creencia que abriga de que solo él es un pozo de sabiduría, le arrastran furiosamente á continuar por el camino que emprendió hace tiempo, dando tajos y mandobles á todo vicho viviente, y diciendo á la España entera: yo soy el único que sé lo que me digo; todos los demás sois una multitud de topos.

Vedle sinó en todas las cuestiones de trascendencia para nuestra patria; siempre le encontrareis oponiéndose á la corriente del siglo; siempre le vereis en abierta oposicion con todos los españoles.

Y es que á todos les vé tan pequeños que no encuentra uno solo capaz de llegar á su altura.

Él ha defendido la Inquisicion; él ha pedido la venta de la isla de Cuba; él ha tratado de nobles y caballerescos á los carlistas; él ha apellidado *chacales* á los que se oponian á sus ideas; él en fin, importándole un comino que se hunda la patria anegada en un mar de sangre si su satánica opinion no ha de prevalecer, *prefiere la continuacion de la guerra á una nueva saturnal constituyente.*

Acusa á sus paisanos de falta de cultura, y él les dá el ejemplo tratando á un ministro de *moro de fonda* diciendo y á otro ministro que *ha caído de bruces en el lodazal.*

Hace gala de su españolismo, y solo él ha tenido el atrevimiento de decir que para apoderarse de España un ejército extranjero, le bastaria con un paseo militar.

Alardea de su amor al principio autoritario, y él solo, él solo estampó en letras de molde que la Constitucion del Estado serviria de tacos para los cañones.

En la cuestion del gas, en esta malhadada cuestion que ha contribuido poderosamente á enmarañar, se ha presentado en contradiccion con todo el vecindario de Barcelona.

Hombre de buena fé, segun dice, ha usado de todas las armas que le han convenido; ha hecho historia á su manera; ha barajado nombres y más nombres; ha insultado á la poblacion en masa, pero se ha callado cuidadosamente todo lo que pudiera ser favorable á los consumidores y ha llegado hasta al extremo de no publicar íntegras las rectificaciones de aquellos á quienes habia pretendido sacar á la vergüenza pública.

Bien es verdad que este sistema es ya viejo en el señor Mañé. Todo el mundo sabe que el católico de

Malinas no acostumbra dar cabida en las columnas de su periódico á las réplicas que pueden mortificarle, pero sabe tambien todo el mundo que semejante proceder no es el más propio para conquistar una plaza entre los escritores hidalgos y caballeros.

En su último artículo sobre la cuestion del gas, pretende reivindicar su derecho de no renunciar al libre albedrio, derecho que nadie le ha negado, pero como todo derecho lleva en sí el correspondiente deber, la inmensa mayoría de los barceloneses han observado en los escritos del señor Mañé la completa ausencia de este último requisito, que manda guardar las debidas consideraciones á los adversarios.

De aquí la reprobacion universal contra el director del *Diario*.

Pase que el señor Mañé, convencido de que él solo sabe más que todos los catalanes y hasta que todos los españoles, defendiera la legalidad del impuesto; pase que en esta cuestion se pusiera del lado del Ayuntamiento, lo cual no era de extrañar, puesto que siempre ha escogido los lados malos; pase que por ayudar á los suyos, tratara por todos los medios de vencer á los consumidores á fin de acabar con un conflicto que lleva más cola que la del Banco y que dada la profunda profundidad del talento del señor Mañé, es posible la viera (la cola) ántes que sus defendidos; pero esta cuestion no se ha reducido únicamente á si es ó no es legal el impuesto; á si debe ó no pagarse por los consumidores; esta cuestion ha engendrado disposiciones á todas luces ilegales; procedimientos á todas luces irritantes, y.... ¿qué ha hecho el señor Mañé?

Él, tan amigo de la ley; él, tan justo; él, tan santo, no ha encontrado una palabra de reprobacion á las disposiciones draconianas de un agente del gobierno: de su pluma no ha brotado una sola queja en defensa de la justicia hollada.

Y este hombre sin embargo, en su último escrito sobre tan debatida cuestion, dice con una imperturbabilidad envidiable, que *forma su juicio con independencia absoluta de partidos, personas é intereses; con sujecion estricta á las leyes del derecho, de la justicia y de la lógica!*

Y este hombre se lamenta de que se le eche en cara su ingratitud y su falta de compañerismo!

Y este hombre al borde del más completo descrédito, todavia se revuelve en su impotencia y acaba con un insulto más, dirigido á aquellos á quienes jamás descendieron á tan reprobadas armas!

Ante semejante espectáculo, no queda otro recurso que el del marqués de Valdegamas: apartar la vista con horror y el estómago con asco.



## ¡VICTORIA!

¿Pues qué se habían ustedes figurado? ¿Qué don Cástor nos abandonaría? ¿Qué nos quedaríamos huérfanos de tan paternal autoridad?

Tá, tá, tá! Esto solo lo desean cuatro *perdis* que no pueden vivir sino en medio del desorden: nosotros los conservadores, queremos una autoridad enérgica, robusta y fuerte que legalmente, eso sí, (la legalidad ante todo) ponga en un brete á tanto chillón como escandaliza nuestras calles con sus gritos semipiternos.

No hay nada que crispe tanto los nervios como aquel continuado griterío de *¡La Campana de Gracia! ¡La Bomba! ¡Lo Nunci!*

Esto no lo resiste ningún oído conservador.

Hé aquí porque nosotros los defensores del orden, aplaudimos sin reserva la energía del Sr. Aldecoa.

¡Firme, amigo don Cástor, firme con todos esos perturbadores del silencio!

Aquí nadie debe chistar, escepcion hecha del *Diario de Barcelona*.

Muchos dicen que las disposiciones de don Cástor se pegan de trompazos con lo que ordena la ley...

¿Y qué?

Como si tras de la ley no hubiera un *salus populi*!

Y como si tras del *salus* no hubiera un Romero Robledo.

Adelante, señor Ibañez, adelante y caiga el que caiga.

Aquí ya no se trata de amoldarse á las disposiciones vigentes, ni de pararse en repulgos de empanada.

Si los periódicos no apoyan las *legales* disposiciones gubernativas, no hay mas que pegar cuatro *puntapiques* á los chiclelos que los pregonan y Cristo con todos.

Si los consumidores no pagan el impuesto, se les cierra el *pitorro* y se manda á paseo á las empresas del gas. De esta manera otra vez tendrán buen cuidado de no admitir parroquianos tan indóciles.

Lo que á mí me estraña es que hayan cesado tan pronto aquellas multitas de 125 pesetas.

¡Qué ganga para el gobierno! A continuar unos días mas, creo que se amortizaba la Deuda.

¡Y luego dicen que don Cástor no es visor!

Ahí tienen ustedes un medio muy sencillo para salir de apuros.

Con cuarenta y nueve gobernadores como el señor Ibañez y con cuarenta y nueve días de *impuestos* como los de algunos periódicos de esta Capital, nos quedamos en paz con todo el mundo.

¡Y pensar que todavía hay descontentos que no aprecian en todo lo que vale la penetración de don Cástor!

¡Ingratos!

Yo le nombraría ministro de Hacienda.

Oh ministro de la gobernación.

Porque don Cástor, sépanlo ustedes, lo mismo sirve para desahogar la hacienda, que para desahogar las calles.

Y sino á ver cuantos grupos han visto ustedes en ellas desde el célebre bando.

¡Caramba y como lo entiende el Sr. Aldecoa!

Al menos ahora es un gusto pasear por Barcelona. No se vé un alma en ninguna parte.

Antes del célebre bando, aquello era insufrible. Una multitud extraordinaria le interceptaba á uno el camino, y á cada instante se veía espuesto á encontrarse con una asonada.

Ya se vé, infinidad de personas se paraban á contemplar como una cosa rara, cualquiera luz de gas que por casualidad se veía en algún establecimiento.

¡Figúrense ustedes si esto era grave!

Afortunadamente don Cástor cortó á tiempo aquel foco de insurrección y hoy podemos los conservadores pasear tranquilos por las calles de Barcelona.

Los amotinados ya no hacen caso del gas: si algún mechero alumbra, lo miran con la mayor indiferencia.

Ya no hay pues, necesidad de acudir á las tres intimaciones.

Y todo esto lo debemos á la alta prevision del señor Ibañez.

Su conducta nos ha salvado de un cataclismo.

Y luego no quieren que me alegre de que este señor no nos abandone!

Si, señores; me alegro y me alegro muchísimo de tener entre nosotros al mantenedor del orden.

El orden sobre todo. En cuanto á lo otro, se atempera uno á las circunstancias y se hace de más ó de menos, como decimos los catalanes.

Concluyo, pues, felicitando á los barceloneses por la fortuna que les sonríe, y me despido de ellos hasta la próxima semana, con un ¡viva don Cástor! que se ha de oír á diez leguas á la redonda.

P. S. Me olvidaba decir á ustedes que el Ayuntamiento también continúa sin novedad, que yo sepa, en amigable consorcio con el Sr. Aldecoa.

Esto se lo digo á ustedes para que rabien los que esperaban su dimisión.

Por supuesto que no hay que dormir sobre los laureles, porque cuando menos se piensa salta la liebre.

## CANTARES.

Te has propuesto á todo trance  
que de tu tierra me vaya,  
y yo á esto te contesto:  
¿No quieres caldo?—Dos tazas.

No te pares en la calle  
aunque te emplumen, morena,  
mira que los grupos ahora  
los disuelven á la fuerza

Siempre que voy á tu casa  
que no estás en ella observo:  
eres tú como los grupos;  
los busco y no los encuentro.

Te intimé la rendición  
y de mí no hiciste caso;  
veremos si haces lo mismo  
cuando te intime don Cástor.

Tú, como el Ayuntamiento,  
eres muy cuca, Paulina,  
tiras la piedra... y después  
te colocas tras cortina.

Asómate á la ventana  
cara de verde aceituna,  
mira que ya estoy cansado  
de que me tengas á oscuras.

No me vengas con demandas,  
ni con súplicas me vengas:  
aunque me suelten los perros  
yo no he de soltar la breva.

## TOROS.

Dicen que el señor Gobernador delegó la presidencia de las próximas corridas al Ayuntamiento de esta Capital.

Dicen que el Ayuntamiento contestó que no estaba para bromas.

Dicen que el señor Gobernador llamó á la empresa.

Dicen que ésta se presentó.

Dicen que le hizo las siguientes preguntas:

—¿Qué cuadrilla lidiará?

—Fulano y Zutano.

—El Zutano no es de recibo. Los quiero todos de primera.

¿Qué clase de caballos saldrán en plaza?

—Tales y tales.

—Tampoco son de recibo. Deben ser de segundo orden.

¿Qué yerbas?

—Tales y cuales.

—No convienen. Han de ser de verano.

¿Y las picas?

—De tal magnitud.

—Imposible. Deben ser de tal otra.

Dicen que no resultando la empresa dentro de las condiciones de reglamento, el señor Gobernador negó su permiso para celebrar las corridas.

Dicen que la empresa quedó espantada pues ya tenía el gasto hecho.

Dicen que al fin se ha arreglado el asunto y que presidirán la función dos señoras de nuestra más alta sociedad,

Dicen que el señor Gobernador de este modo podrá ver los toros desde la barrera.

Dicen que esto era lo que nos proponíamos demostrar.

Y dicen que el buen acierto del señor Gobernador, proporcionará al público de Barcelona, un espectáculo nuevo, por lo que hay que darle las gracias.

Todo esto dicen, pero conste que yo no digo nada, y que si en lo que he dicho, hay algo que no sea verdad y por ende que pueda proporcionarme alguna multa de 125 pesetas, desde ahora lo retiro y me arrepiento de haberlo escrito y pido mil perdones á quien quiera que sea que pueda darse por ofendido. He dicho.

## OSCURIDAD.

Parece en verdad mentira,  
pues á fé no se comprende,  
que aquí se enciendan en ira  
porque ahí el gas no se enciende.

La grey Cánovas divaga  
del asunto ante la esencia  
y su clara inteligencia  
apagado el gas, se apaga.

Lo de la ciudad Condal  
hoy á muchos preocupa.  
¿Cómo que de ello se ocupa  
el insigne Mariscal!

Su faz tan fresca, se agosta  
como el gas barcelonés  
pues vá diciendo: «esto es  
idéntico á la langosta.»

Romero, según las trazas  
puso á la cuestión el saldo  
diciendo: —¿No quieren caldo  
los catalanes? Tres tazas.

Y se crece por instantes  
al hablar de esta cuestión  
y le aplaude Calderón...  
—no de la Barca— Collantes.

Es tal éxito muy óbvio,  
por más que á quien no lo entienda,  
que aunque rica está la Hacienda,  
«impuesto», murmura Orovio.

La mayoría y demás  
amigos, dicen á esto:  
«Justo; que arda el gas, é impuesto;  
impuesto, y que arda el gas.»

Y un neo, que es una joya  
y odia la luz cada día,  
gritale á la mayoría  
«impuesto, sí, y que arda.... Troya.»

Y el pontífice... ¡Mirad!  
con sus bríos de excelencia  
se marcha... á la presidencia  
envuelto en la oscuridad.

Q.

## CASCOS.

El *Boletín Oficial* de Alicante anuncia la venta de casi todas las propiedades del pueblo de Busot, por no poder los dueños pagar las contribuciones.

Por todas partes brotan gérmenes de prosperidad.

Dice *La Correspondencia* que el Sr. Aldecoa continuará al frente de esta provincia, donde merece la confianza del gobierno.

Y la nuestra también.

No hay un solo barcelonés que no viva en la confianza... de perder al Sr. Aldecoa.

Y á fé que causará un verdadero sentimiento.

*La España* se revuelve contra el *Arsenal de la de* y llama majaderías á sus escritos.

Hombre! Hombre! Hombre!

¿Así se muerden los lobos de una misma camada!

Ochocientas fincas se han sacado á pública subasta en Ubeda para el pago de contribuciones.

Lo dicho: todo vá bien, ricamente bien.

Ha sido recogido y multado el periódico *El Comercio* que vé la luz en la villa del oso y del madroño.

¿Si habrá en Madrid cuestión del gas?

Diga usted que no ganamos para Aldecoas.

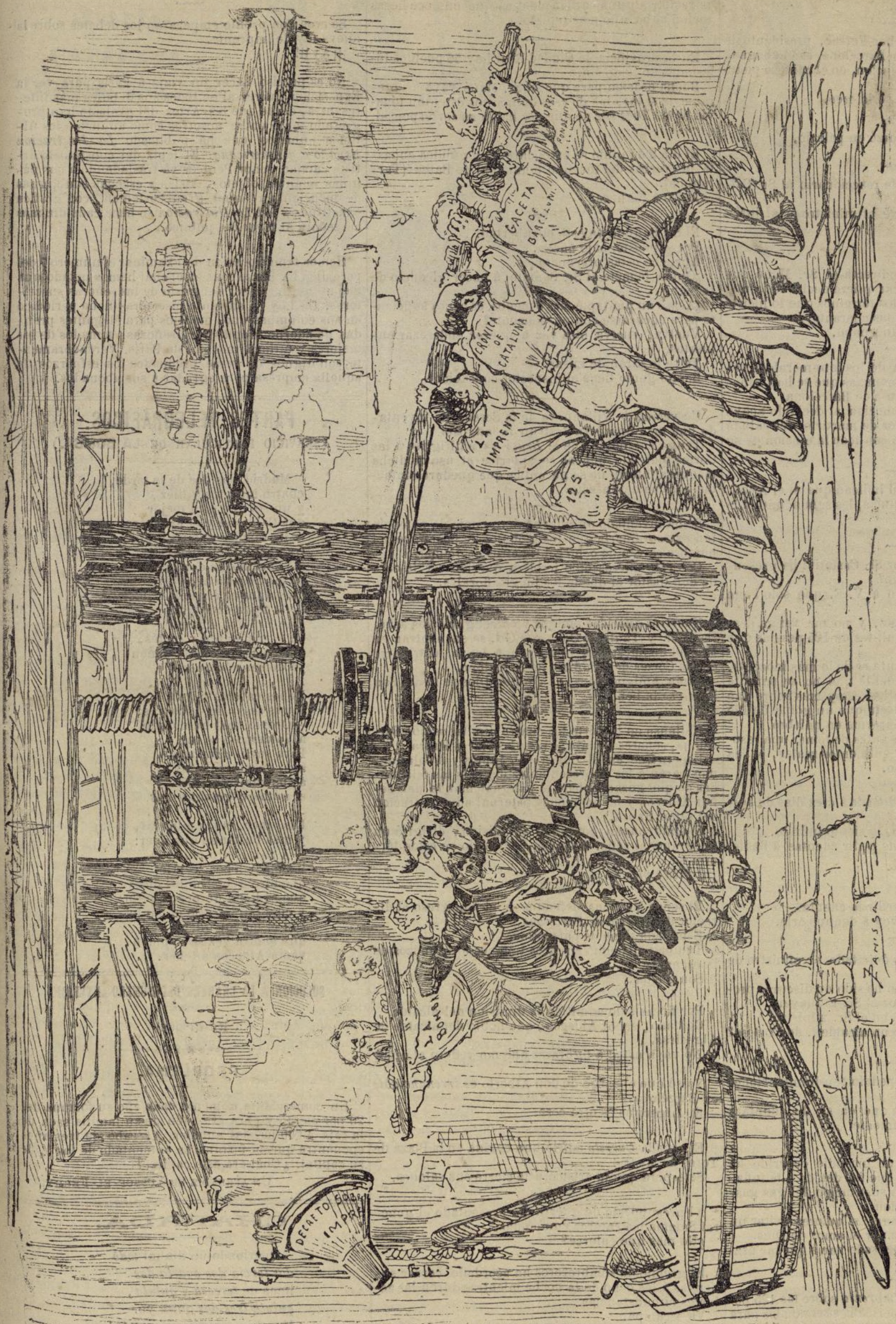
En el Congreso el Sr. Venancio Gonzalez se queja de la carestía del franqueo de la correspondencia.

Pues mire usted, se queja de vicio.

Dice un periódico que la embajada annamita ha regalado dos libras de canela al Sr. Cánovas.

No dirán ahora que al presidente del Consejo de ministros le falte canela.





De tan oscuro belén  
lo que fuere sonará:  
quiso meter mano á....  
y metió la mano en....



Leo en *La Política*:

«Segun cartas de Barcelona, el viernes volvieron a abrirse de noche y alumbradas con gas algunas tiendas de aquella capital. La cuestion puede darse por terminada en breve plazo.»

Así se escribe la historia.

¿Es cierto que don Melchor Ferrer, presidente de la Diputacion provincial de Barcelona, es el abogado contrario a la misma Diputacion, en el ruidoso pleito de la Plaza de Toros?

Esto se susurra pero yo no lo creo.

El general Quesada almorzó en palacio.  
Buen provecho.

El Sr. Linares calificó de reaccionario al Sr. Calderon Collantes.

¿P-ro este calificativo fué al ministro ó al jurisculto?

Entendámonos.

*La Patria* dirige una indirecta al Sr. Mañé que traducida al lenguaje vulgar quiere decir: «si continuas ocupándote de mí en los términos que lo hiciste días atrás, te voy á acusar las cuarenta.»

Y el Sr. Mañé por esto tan guapo.

Ya he perdido la cuenta de los innumerables periódicos de Madrid y de provincias que se han adherido á la protesta de la pre-ña de Barcelona.

La BOMBA altamente reconocida al decidido apoyo prestado por sus compañeros de martirio, les saluda carinosamente y les abraza con toda la efusion de su alma.

Los periódicos de Madrid indican que si el Ayuntamiento de Barcelona renuncia, les será admitida la dimision.

Guarda, Faural

¿Es verdad que el regidor Sr. Castellví ha presentado la dimision de su cargo?

Sr. Gobernador, advierto á V. E. que solo hago una pregunta.

Tengamos la fiesta en paz, y no me venga después con alguna de esas multitas de 125 pesetas que ahora están en boga.

Mire V. E. que mi pregunta es de lo más inocente. Y mire sobre todo que desde que no se permite vender LA BOMBA por las calles, estoy más pobre que una rata, lo cual quiere decir que un golpe de 125 pesetas me obligaría á declararme en quiebra.

Pido y suplico, pues, que antes de tomar una resolución de esas que cuestan quinientos reales, se lea con detencion lo que escribo.

*La Imprenta* ha sido condenada á diez dias de suspension.

Lo siento, querido colega, lo siento infinito.

Desde hoy me guardaré de pedir cuentas á nadie.

—Señorito!

—¿Q-é hay?

—El sastre que viene á pedir la cuenta.

—La cuenta?... Dile que voy á denunciarle.

El alcalde de Tortosa ha felicitado al ministro de Ultramar.

La causa de la felicitacion ha sido un discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Elduayen.

¡Cuidado si estara satisfecho el Sr. ministro!

¡Verse felicitado por todo un alcalde... de Tortosa?

¡Digo, digo, digol

En Guardamar se ha despedido con iluminaciones al comisario de apremios.

Es un sistema de despido que en su día adoptará Barcelona si la crónica no miente.

El *Brusi* dá cuenta de un incendio ocurrido en cierta casa, haciendo notar que fué debido á la inflamacion del petróleo que en sustitucion del gas gastaba el dueño de la habitacion.

Ya losaben los consumidores: si quieren evitar un incendio no gasten petróleo por el amor de Dios.

Miren que el día menos pensado van á quedar asaditos y á punto de comer.

Es cierto lo que dice *La Imprenta* sobre las 425 pesetas exigidas por algunos periódicos semanales para insertar el comunicado del Sr. Amores.

Entre estos semanarios se encuentra LA BOMBA.

Pero conste que no lo hicimos con mala intencion, antes por el contrario, deseábamos de todas veras complacer al autor del escrito, mas la circunstancia de haber subido dos cuartos el pan, nos obligó á ser más exigentes que de costumbre.

No creemos por lo tanto que el Sr. Amores nos guarde ni gun resentimiento.

Cuando el pan está caro y las multas son abundan-

tes y la venta del periódico decrece, no nos queda otro recurso que subir tambien el precio de nuestro trabajo.

Nosotros nos hemos de ganar la vida honradamente, y prevenirnos á la vez, por si nos toca el turno de recibir alguna caricia de esas que en doce horas vacian el bo sillo más repleto.

En la provincia de Ciudad-Real hay 56 pueblos infestados de langosta.

Buena ocasion para que el Sr. Mañé vaya á enterarse de si las alas de esos animalitos ostentan todavía aquel *Dies ira* de que nos habla su corresponsal.

El día 2 de junio se arrendarán, en pública subasta las yerbas del término municipal de Batea (Tarragona).

Aviso á los neos.

El Sr. Santafé ya está en libertad.

Por supuesto, bajo fianza.

Apruebo estas precauciones.

¿Quién le mete al Sr. Santafé á hacer el oficio de rector?

¿Acaso un puntapié más ó menos, es causa suficiente para encararse con un polizonte?

Vuelva, vuelva otra vez á querer enderezar en tuertos.

Ya se lo dirán de misas.

Bonito genio tiene el inspector consabido!

Un vecino de Villanueva de la Serena ha inventado una maquina para destruir la langosta.

Tengo entendido que el *Brusi* va á dirigirse á las Cortes pidiendo que no se autorice el uso de dicha maquina interin no se garantice que quedarán intactas las alas del insecto.

Se ha inventado un nuevo microscopio de potencia tan extraordinaria que los glóbulos de la sangre del hombre se ven de ocho centímetros de diámetro.

Con este microscopio hubiera querido ver la cara de don Castor el día de los juegos florales.

Nuestros queridos amigos y correligionarios señores Rius y Taulet y Collaso y Gil, se encuentran en Madrid dispuestos a romper una lanza, al tratarse en las Cortes del conflicto de Barcelona.

Alma, amigos míos, y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Hállanse en la Corte los cuatro diputados por Barcelona, señores Collaso, Rius, Castellar y Fabra.

Espero que en el Congreso, juntos y a solas demostrarán á los representantes del pais las felicidades de que gozamos bajo el paternal manto del señor Aldecoa y la no menos paternal administracion del señor Faura.

Cuando hayan cumplido su mision, dirigiré un telegrama al señor Maspons concebido en estos términos:

¿Pica, pica?

El señor Maspons defendió en el Congreso al director del *Diario de Barcelona*.

Esto nada tiene de particular.

Tambien defendió en otros tiempos á los mozos de la escuadra.

Son gustos.

Por fin ha sido admitida la dimision del alcalde.

Cuidado, señor Aldecoa, que hablo del alcalde de Algeciras.

No vaya usted á figurarse que me refiero al señor Faura.

Ya sé que el cargo de don Alberto es irrenunciable en Barcelona.

En Algeciras es otra cosa.

El espada *Currito* sufrió una cogida en la Plaza de Toros de Madrid.

Se espera que la aristocracia cierre sus salones.

Al presupuesto de guerra ha presentado el general Salamanca catorce enmiendas.

¿No mas que catorce?

El gremio de sombrereros ha acordado cerrar sus tiendas á las ocho de la noche mientras duren las actuales circunstancias.

Ya escampa.

El *Brusi* se concreta á dar lisa y llanamente la noticia de haber sido sentenciada *La Imprenta* á diez dias de suspension, sin estampar una sola palabra que demuestre su sentimiento.

Doy la enhorabuena á *La Imprenta*.

Telégramas de Cuba anuncian la desaparicion del cabecilla Maceo que dicen se embarcó para Jamaica.

Estoy tentado á hacer un par de piruetas por la alegría que la noticia me causa, pero será mejor que lo deje para dentro de algunos dias, no haga el diablo que, como otras veces, el gozo se caiga en un pozo.

Se cree que pronto empezarán los debates sobre la nueva ley de imprenta.

¡¡¡Ay!!!

No es preciso hacer un viaje á Paris para ver la Exposicion Universal en todos sus detalles más interesantes, desde que las Artes del grabado han progresado tanto entre nosotros como anuncian los últimos números que ha publicado *La Ilustracion Española y Americana*. El lapiz del consumado artista catalan señor Pellicer va trasladando á sus páginas cuantos objetos, vistas y escenas son dignas de mencion en aquel gran certámen, con gráfica exactitud, y así *La Ilustracion* se hace cada dia más acreedora al favor del público.

Hemos tenido ocasion de examinar el número 7 del periódico LA BORDADORA en el cual hemos notado una mejora que ha de ser del gusto de las señoras suscriptoras. De hoy en adelante insertara dicho periódico en sus columnas unos modelos para elegantes prendas de adorno propias para señoras, tomados de los mejores y últimos modelos de Paris. Verdaderamente son dignos de verse premiados los esfuerzos de aquella empresa para agradar á sus abonados.

## PARTES TELEGRÁFICAS.

(SERVICIO PARTICULAR DE LA BOMBA.)

Madrid, las dos de la tarde,

cuatro minutos y diez,

y un sol que pica mejor

que Calderon y el Francés:

—La Comision de la Prensa,

trabajando retebién,

las hazañas de don Castor

de tal manera hizo ver,

que, aunque él dimitir quisiera,

no le dejan esta vez.

Y le dira don Antonio,

en forma atenta y cortés,

que en Barcelona le tienen

ya demasiado querer.

Ménos catorce minutos

y tres segundos, las tres:

—Orovis, mal humorado,

á Valdemoro se fué.

Para sufrir adiciones

á su proyecto de ley,

á sus chalecos añade

el número treinta y seis.

Las cinco, cinco minutos,

y más bullanga que ayer:

—A San Isidro pidieron

los madrileños, con fé,

que otro g-bierno les diese

que se haga un poco querer;

y cuentan les dijo el Santo,

con el mayor interés,

que si otra vez se lo piden,

ván á Aldecoa a tener.

## SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

RE-GI-DOR.

## PROBLEMA.

Un comerciante aumenta cada año su fortuna del 20 por ciento y para el sostén de su familia saca de la caja 4.000 pesetas anuales. Al cabo de tres años encuentra que su fortuna ha aumentado de los  $\frac{1}{2}$  de su capital. ¿Cuál era este capital?

UN APRENDIZ DE YUSSUF-EL-FERHY.

## CHARADA.

Queriendo un dia mi todo  
dos tercía dos cuarta dos  
llena de tercera y quinta,  
quinta tres dos quise yo.  
Mas dije ¡prima con cuarta!  
cuando solo la dejé;  
pues estaba quinta prima  
segunda cuarta con dos.

Han descifrado la chara a del numero anterior Yo-Tú, Pedro M., Roman, Petra, Gasometro, Capitan, Tinieblas, Juanito y Antonio

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.